Importancia metodológica en la elaboración de programas de educación superior (caso de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM-A)

Ana María García Ramírez

Profesora Investigadora del Departamento de Administración de la UAM-A.

> Escribir en tierra es un privilegio. Elija su pedazo, con las manos remueva y aplane, suspire profundamente y comience. Hágalo con estilo y emoción. Comprobará que cuanto más escribe, más le crece el corazón.
>
> Héctor Popoca. 'Escribir en tierra'.

Introducción

La calidad y pertinencia académica de las instituciones de educación superior se puede y debe abordar desde varios ángulos: desde el plan curricular, la armonía entre investigación y docencia, los procesos de evaluación docente, la infraestructura, los programas de formación del profesorado entre un sin fin de actividades que dan vida a la universidad.

En el presente trabajo, la calidad y pertinencia académica se abordarán desde la planeación, organización y realización metodológica de los programas de unidades de enseñanza aprendizaje (UEA).

El aseguramiento de la calidad en los proyectos educativos tiene su principio y su fin en la elaboración de los programas de cada Unidad de Enseñanza Aprendizaje (UEA), pero la elaboración de estos programas en cuanto a objetivos y contenidos debe partir de los planteamientos del eje curricular como instancia académica que agrupa un área de conocimientos perfectamente articulados con el engranaje del mapa curricular, éste con las intenciones educativas, y éstas últimas con el proyecto educativo y el modelo.

Es importante dar una mirada general al Proyecto Educativo Nacional y a las recomendaciones de la UNESCO, retomadas por el gobierno federal en su "Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI), con proyectos centrados en el aprendizaje" (PNE 2001-2006:13), retomando algunos indicadores de éste programa y comparándolos con la organización de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco en la División de Ciencias Sociales y Humanidades, con el fin de tener un referente de cómo se esta fortaleciendo o no el trabajo materializado en el aula, es decir, la cátedra a partir de la elaboración y organización metodológica del programa de unidad didáctica.

Pertinencia y calidad en el programa de la unidad de enseñanza aprendizaje

La competencia de un individuo se define como un conjunto de saberes y capacidades que adquiere en el transcurso de su vida, y uno de los principales espacios para la adquisición de saberes es precisamente la escuela. Y debe ser responsabilidad de la Universidad lograr que sus "reclutas" analicen, critiquen, jerarquicen, den prioridad y enriquezcan estos saberes. El cómo lograrlo tiene que ver con el trabajo en el aula; cómo se aprende tiene relación directa con el qué, cómo, cuándo y para qué se enseña.

Tener la respuesta clara y precisa a estas interrogantes es el gran reto del docente en el momento de planear y organizar su cátedra, la cual deberá estar en armonía con el currículo y el contexto.

A partir de la macro concepción del proyecto educativo se plantea una serie de puntos que debe contener un programa, como una alternativa para su elaboración dentro de una multiplicidad de posibilidades. A nivel macro nos debemos referir al Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI) como una "propuesta del Gobierno Federal para mejorar y asegurar la calidad de la educación superior pública, mediante el apoyo a proyectos prioritarios centrados en el aprendizaje" (PNE 2001 –2006).

Los proyectos PIFI son:

- Proyecto para la mejora de los programas educativos.
- Para el aseguramiento de la calidad de los procesos.
- Para el aseguramiento de la calidad de los programas educativos y procesos de gestión.

Un programa educativo de buena calidad, desde los planteamientos del PIFI, debe contar con:

A). "Una amplia aceptación social por la sólida formación de sus egresados", Ésta se logra en primera instancia en las aulas, a partir de la congruencia, coherencia y pertinencia de los contenidos. ¿Podemos asumir en éste punto que la UAM-A tiene presencia social nacional como una de las mejores opciones de universidad pública en México?

Si nos referimos solamente a la demanda, "durante el año 2002, el total de aspirantes a ingresar a la unidad Azcapotzalco fue de 16,915 (...) 8,997 para la División de Ciencias Sociales y Humanidades" (Sosa: 2002: 11). Podemos inferir entonces la presencia que el modelo UAM tiene en la sociedad.

"Es interesante hacer notar que la tasa general de aceptación de la unidad Azcapotzalco fue de 16%... dicho indicador coloca a nuestra institución como una de las de mayor demanda en la Ciudad de México, y también muestra que es posible hacer esfuerzos adicionales a la búsqueda de mejores alumnos" (Sosa :2002: 12). Por esta razón debemos tener presente la importancia que para la formación académica del alumno tiene la elaboración metodológica del programa de cada unidad didáctica (UEA). En el diseño, congruencia, continuidad y pertinencia de los contenidos se puede ver el perfil de egreso.

El mercado de trabajo al que se enfrentan nuestros egresados requiere de individuos con más y mejores habilidades y competencias, por lo que es necesario no sólo mantener o incrementar la matricula, sino cuidar la calidad y pertinencia académica a través de la armonía en el plan curricular.

B). "Altas tasas de titulación". Este es un aspecto que en la división de ciencias sociales de la UAM-A nos debe tener alertas si tomamos como referente el informe la siguiente tabla:

Egresados y titulados de licenciatura Ciencias Sociales y Humanidades por plan de estudio 1998-2002

Licenciatura	1998	1999	2000	2001	2002
Administración					
Egresados	184	195	167	157	168
Titulados	151	182	155	153	148
Derecho					
Egresados	238	277	245	238	214
Titulados	258	284	238	237	245
Economía					
Egresados	90	89	102	48	51
Titulados	85	91	66	103	76
Sociología					
Egresados	120	63	85	83	60
Titulados	53	55	83	69	83
CSH					
Egresados	**632**	**624**	**599**	**526**	**493**
Titulados	**547**	**612**	**542**	**562**	**552**

Fuente: COPLAN. 2003.

Según datos de COPLAN, los alumnos terminan los créditos en un promedio de 16 trimestres[1]. Si consideramos además el tiempo que tardan en titularse, la tasa de titulación es preocupante.

Estos datos nos llevan a reflexionar sobre la necesidad de revisar en la microfísica del proyecto educativo, es decir, lo que se hace y se dice en las aulas en la metódica para la transmisión de conocimientos.

C) "Profesores competentes en la generación, aplicación y transmisión del conocimiento, organizados en cuerpos académicos". La UAM cumple bien con este requisito. Prueba de ello es el plan de becas para estudio de postgrado e investigación, las publicaciones de los profesores en distintos espacios editoriales, y su asistencia y participación en foros nacionales e internacionales.

"La división de Ciencias Sociales y Humanidades hasta el año 2002 cuenta con 63 profesores investigadores miembros del Sistema Nacional de Investigadores" (Sosa:2002:129).

En cuanto a la organización académica se puede observar desde dos perspectivas: para la investigación en grupos, áreas y seminarios, y para la organización docente en ejes curriculares, los cuales son un aspecto nodal para la elaboración y evaluación de los programas (UEA). Cada unidad didáctica corresponde a un eje curricular, y cada eje es parte del engranaje del mapa curricular y este del proyecto educativo y del modelo.

D). "Currículo actualizado y pertinente". Éste aspecto es una pieza angular en el engranaje educativo para lograr una mejora en la calidad, y ninguna Institución de Educación Superior puede prescindir de la revisión permanente de su plan curricular.

Lo más reciente de este trabajo en la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM-A fue la adecuación a los planes de estudio de la División de Ciencias Sociales y Humanidades durante el ciclo 2001-2002. Con esta adecuación se pretende abatir el rezago, lograr grupos más homogéneos y elevar la eficiencia terminal, pero los resultados en cuanto a eficiencia terminal se estarán observando en el 2005, y el complemento de este trabajo es la reingeniería de la práctica docente en el aula

E). "Procesos e instrumentos confiables para evaluar aprendizajes". Se debe tener claro que no sólo se evalúa el rendimiento de los alumnos, la evaluación tiene un sentido mucho más amplio y se incluye en ella la evaluación del diseño realizado por el equipo de profesores de un mismo eje curricular. Es necesario saber si lo plasmado se ajusta o no a la realidad de los alumnos, y si la evaluación vertical, horizontal y transversal permite tener un mejor diagnóstico de lo que estamos haciendo.

F). "Servicios oportunos para la atención individual y de grupo a los alumnos". En la UAM este aspecto se cumple en dos modalidades: a partir del tiempo clase y del tiempo de cubículo que los profesores dedican para la atención a alumnos.

A nivel macro, éstos son los aspectos que todo buen programa debe atender para lograr y asegurar la calidad desde la óptica PIFI. Sin embargo, estos aspectos aún son generales. Se necesita concretizar lo que sucede en las aulas a partir de una mirada a la microfísica del proyecto educativo de la UAM. Este espacio es donde se materializa todo el edificio académico: proyecto educativo, mapa curricular, ejes curriculares y programa de UEA.

Una propuesta metodológica para la elaboración de programas de educación superior nos obliga a dar una mirada concienzuda a la artesanía del currículo, a lo que cada trimestre se presenta en las aulas, al programa de clase.

Aunque no existe una forma única para la elaboración del programa universitario es necesario tener presente la definición del currículo "como un conjunto de objetivos, contenidos, métodos pedagógicos y criterios de evaluación de cada una de las etapas" (Antúnez, 1999:123). Éstas deben estar organizadas y evaluadas desde los ejes curriculares y en perfecta consonancia con las modalidades del plan curricular de la licenciatura.

Antes de cualquier receta metodológica es necesario tener presente que lo importante es estructurar y sistematizar de la mejor manera posible la experiencia docente y ofrecérsela al alumno a fin de que interactúe con ella, y que el trabajo docente en equipo sea la vía más rápida al logro de los objetivos comunes.

¿Es necesaria una metodología para la elaboración de programas de educación superior?

Plantearnos la necesidad de una metodología para la elaboración de programas de educación superior nos lleva a formular tres preguntas:

1. ¿Qué queremos?
2. ¿Qué no queremos?
3. ¿Cuáles son las características que debe contener un programa de UEA?

Queremos asegurar la coherencia y la continuidad en cada una de las etapas del trabajo organizado desde los ejes curriculares, lo que se asegura elaborando los programas y orientaciones con los mismos principios epistemológicos, pedagógicos y sociológicos básicos respondiendo a una misma estructura curricular.

No queremos los traslapes, repeticiones, incoherencias y contradicciones entre los ejes curriculares y cada unidad de enseñanza-aprendizaje.

Características. Un programa debe partir de un mismo tronco epistemológico, de la homogenización en la metodología, tomando como referencia las características del modelo de diseño curricular, base para su confección.

Es preciso tener en cuenta el nivel de competencia cognitiva de los alumnos para los cuales se diseña el programa. Es decir, las posibilidades cognitivas –los conocimientos previos pertinentes de los alumnos– condicionan los nuevos aprendizajes. Esto nos dará la posibilidad de un mayor seguimiento académico a los alumnos con grupos más homogéneos, evitando el rezago.

Es necesario destacar que para el cumplimiento de este objetivo se deben reforzar las líneas de comunicación de los ejes curriculares, las cuales deberán reunirse periódicamente con propuestas programáticas viables para apoyar la cátedra, el control y la evaluación de los avances.

El eje curricular es la figura académica que recoge y deriva todas las propuestas del trabajo de una misma área de conocimientos, al mismo tiempo que propicia la multidisciplinariedad y la comunicación entre los ejes curriculares. La cátedra universitaria debe apuntar al aseguramiento de los aprendizajes significativos.

El principal ingrediente del aprendizaje significativo es que el contenido de la cátedra sea lógico y que el nuevo conocimiento sea funcional.

Un componente del "aprender a aprender" es la elaboración de esquemas y mapas de conocimientos, otro es la memorización comprensiva, o aprender a construir, evaluar y modificar los propios mapas o esquemas conceptuales.

La modificación de los esquemas o mapas de conocimientos es un objetivo de la universidad concretizado en cada unidad de enseñanza-aprendizaje "el alumno es el artífice de su propio aprendizaje, es él quien aprende, es él quien debe realizar la actividad constructiva que supone el aprendizaje" (González 2001:14).

El profesor es el artesano, el guía, el facilitador, es quien lleva al aula el eslabón del proyecto educativo. "El docente manipula el conocimiento para lograr que los alumnos, dentro de las condiciones de tiempo y espacio marcados por la institución, adquieran un aprendizaje; su manejo del conocimiento exige un dominio de las fuentes originales del mismo, y el aspecto creativo de su trabajo esta en la selección, dosificación, secuencia y articulación para poder responder precisamente a qué deben aprender los estudiantes" (Stefanovich 1999:35).

Es en el aula en donde se ve la microfísica del plan universitario, por lo que es necesario tener presente los elementos del currículo. Para conocerlo se debe tener clara la respuesta a:

¿Qué enseñar? Objetivos y contenidos, los objetivos hacen referencia a los procesos, lo que se desea producir, provocar, facilitar en los alumnos, y los contenidos favorecen el logro de los objetivos; se seleccionan en función de éstos.

¿Cuándo enseñar? Necesariamente debemos tener presente el factor tiempo en dos momentos: primero el criterio para ordenar y secuenciar los objetivos y los contenidos; y segundo, el criterio para distribuir esos objetivos y contenidos a lo largo de las correspondientes unidades de tiempo escolar.

¿Cómo enseñar? Esta interrogante nos permite decidir acerca de la planificación de las actividades y recursos necesarios del proceso de enseñanza-aprendizaje que mejor contribuyan al logro de las intenciones de la cátedra.

Existen múltiples caminos para alcanzar las metas propuestas. No existe un método único e infalible, sino métodos diversos que el profesor elige de acuerdo a su experiencia.

Evaluación del programa

¿Cómo, qué y cuándo evaluar?

Es fundamental realizar una evaluación de todo el proceso. Se evaluará si las intenciones educativas concretas en el qué enseñar se han logrado.

No sólo se evalúa el rendimiento de los alumnos. La evaluación tiene un sentido mucho más amplio y se incluye en ella la evaluación del diseño realizado por el eje curricular. Hay que saber si lo planeado ha estado ajustado o no a la realidad, necesidad y contexto de los alumnos. También se debe detectar si los alumnos han logrado desarrollar las capacidades y habilidades y competencias señaladas en los objetivos generales de cada UEA, y si se realizó el oportuno aprendizaje de contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales. "La evaluación no debe entenderse como un criterio de supervisión con matices represivos, por el contrario, es el instrumento fundamental para definir cuál es el nivel de calidad que se esta generando en el desarrollo institucionalizado, desde la base del propio proceso educativo" (Olivares 1999: 63).

¿Cómo se realiza la evaluación?

Los criterios de evaluación deben discutirse y estipularse desde el eje curricular. Este equipo de profesores discutirá y acordará para cada proceso de

enseñanza aprendizaje, o unidad didáctica (UEA) las formas de evaluación como parte importante en el diseño del programa.

¿Cuándo se evalúa?

Al inicio del proceso de enseñanza-aprendizaje, para detectar el nivel de conocimientos previos del alumno. Esta es la evaluación inicial.

Se evalúa a lo largo del proceso para comprobar los progresos, dificultades, bloqueos en la apropiación del nuevo conocimiento. Esta es la evaluación formativa.

Las evaluaciones inicial y formativa nos señalan si es pertinente o no un ajuste pedagógico, nos indican también sobre la eficiencia en el trabajo de los ejes curriculares, pues es desde aquí donde queda explícito el plan de acción que da respuesta a qué, cómo y cuándo enseñar, y qué, cómo y cuándo evaluar.

El currículo

"El currículo nos permite hacer una reflexión para modificar la realidad, evaluando sus alcances. Si se adoptan estos elementos, se podrá abarcar su concepto polisémico y no habrá ese extravío recurrente en la parcialidad" (Olivares 1999:73).

En el eje curricular deben abordarse, necesariamente, las características pedagógicas, sociológicas y epistemológicas del currículo para el mejor diseño del trabajo en cada UEA.

Desde la sociología, el currículo nos enfrenta a las condiciones sociales y culturales para las cuales estamos preparando a los alumnos. Nos va a decir cuáles son las herramientas conceptuales que el alumno precisa para insertarse en ella de forma crítica y creativa para mejorarla, transformarla y enriquecerla. Se trata de que los alumnos puedan llegar a ser miembros activos y responsables de la sociedad a la que pertenecen.

La epistemolgía "nos informa de las características concretas del ámbito de experiencia y conocimiento o área curricular que nos compete" (Olivares 1999: 32). La información de la estructura interna de la disciplina permite conocer cuáles son los contenidos esenciales de la misma, sus relaciones y los instrumentos que ofrece para comprender a la realidad. Su información es sumamente valiosa a la hora de decidir cual es la secuencia de contenidos más adecuada para la lógica de la ciencia. Teniendo presente esta lógica nos será más fácil acertar en la decisión acerca de los contenidos; informa a la metodología y al estado actual de los conocimientos de nuestra área curricular para dilucidar sobre el qué y cómo enseñar.

La pedagogía, como fuente, nos indica cómo enseñar. "Recoge una parte de los planteamientos teóricos que inspiran la práctica docente y el proceso de enseñanza-aprendizaje, y por la otra recogen la experiencia propia no escrita, la que dejan los muchos o pocos años como profesores. La propia práctica pedagógica nos va a ser muy valiosa para saber tomar las mejores y más adecuadas decisiones acerca del currículo de nuestros alumnos" (Olivares: 1999:36).

Si bien estos elementos son pertinentes al momento de planear, organizar o diseñar un programa de unidad de enseñanza-aprendizaje, no podemos dejar de lado que es la experiencia la que nos permite utilizar determinadas estrategias educativas mejor que otras. Esta experiencia hay que aprender a sistematizarla, expresarla, a ponerla en común, a servirnos de ella para el diseño del currículo en una realidad concreta. Saber cómo se aprenden los diferentes tipos de contenido ayuda a decidir cuáles son las mejores estrategias, métodos y recursos a utilizar para que se dé el oportuno aprendizaje.

Programa de unidad didáctica

El programa de unidad didáctica, o Unidad de Enseñanza-Aprendizaje (UEA), constituye el último nivel de concreción de la propuesta curricular. Se elabora de forma pormenorizada cada uno de los elementos de la asignatura como pieza de la cadena del eje curricular y proyecto educativo.

El programa de UEA se constituye por un conjunto de unidades organizadas y secuenciadas. La base de la coherencia curricular está en los programas de estudio de cada UEA, por lo que se deben realizar siguiendo los mismos principios epistemológicos, pedagógicos y sociológicos con un mismo proceso metodológico.

La programación debe incluir los contenidos concretos a alcanzar, los contenidos contextuales, procedimentales, actitudinales a enseñar, y por lo tanto a aprender, las actividades que se van a realizar, los recursos metodológicos, las condiciones espacio-temporales.

Deben señalarse también los criterios de evaluación que se tomarán en cuenta.

La necesidad de una programación en el aula que sistematice el proceso en el desarrollo del currículo

está ampliamente justificado porque a través del trabajo del eje curricular:

- se puede eliminar la improvisación;
- se asegura la continuidad de los programas complementándolos y dándoles una secuencia y temporalidad, evitando la pérdida de tiempo;
- sistematiza y concluye el esfuerzo conjunto realizado en el proyecto educativo y en el proyecto curricular a partir del eje curricular; y
- permite la participación creativa la revisión permanente de los contenidos y el ajuste del plan currícular.

Toda programación de actividades en el aula se ha de acometer partiendo del ámbito pedagógico del proyecto educativo, teniendo como principio y fin la unidad didáctica, el quehacer docente.

Conclusiones

La elaboración de una metódica para programas de educación superior es un aspecto multifactorial de cualquier proyecto educativo que tiene como principio la unidad didáctica.

Es importante señalar que no existe un manual para la elaboración de programas. Se debe tener en cuenta la experiencia docente, cumpliendo con mínimos establecidos en los principios básicos del proyecto curricular.

Todo programa debe siempre proponerse en primera instancia contribuir a la mejora de los procesos de desarrollo institucional, desde las políticas e intenciones de la universidad hasta la artesanía del salón de clases, favoreciendo los aprendizajes significativos los perfiles de egreso deseados y esperados de los alumnos. Es importante entender que la identificación del alumno como cliente nos permite mejorar en los procesos de calidad.

La calidad educativa debe ser desagregada en sus componentes para incidir sobre ellos: el currículo, los métodos de enseñanza, los medios, la formación de los profesores, el ambiente pedagógico y la investigación educativa.

Todos estos elementos se ven materializados en los programas de clase, en la microfísica, es lo que se le entrega al alumno, que finalmente es también lo que se le entrega a la sociedad.

Por consiguiente, si queremos asegurar la calidad de la educación superior debemos primero asegurar el cumplimiento de los programas de cada unidad didáctica (UEA) partiendo de la participación de los ejes curriculares como instancias colegiadas que permiten la comunicación para la coherencia y congruencia de la actividad docente.

Notas

[1] Cuando el Plan de Estudios esta programado para cursarse en 12 trimestres

Fuentes bibliográficas

Antunez, S, et al (1999), *Del Proyecto Educativo a la programación del aula.* Barcelona, Graó.

Ball, S. J. (1989), *La micropolítica de la escuela. Hacia una teoría de la organización escolar.* Barcelona, Piados-MEC.

Carreño, Huerta Fernando (1991), *Enfoques y principios teóricos de la evaluación. Cuadernos para formación de profesores 5,* México, Trillas: ANUIES, pp. 72.

González, Tirados, R.M. (---), "Los recursos humanos en las universidades y su relación con la calidad de la enseñanza". En *Actas I Congreso Internacional sobre Calidad de la Enseñanza Universitaria.* Universidad de Cádiz. ICE.

Latapí, Sarre Pablo (1998), *Un siglo de educación en México Biblioteca Mexicana.* Serie: Educación y pedagogía, México, FCE, pp 424.

Loría, Díaz Eduardo (2002), *La competitividad de las universidades públicas mexicanas,* México, UAEM, Plaza y Valdés.

Moctezuma, Barragán Esteban (1999), *Por un gobierno con resultados,* México FCE, pp. 318.

Publicaciones periódicas

Olivares, Ponce Juan (1999), "Perfiles Profesionales y Currículo", en Revista *Docencia Universitaria,* México, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco.

Sosa, Godínez Víctor M. (2002), *Anuario Estadístico 2002,* Coordinación General de Planeación, COPLAN, México. D.F., UAM-A.

Sosa, Godínez Víctor M. (2002), *Informe de Actividades 2002 de la rectoría de unidad,* UAM-A, COPLAN. México. D.F.

Stefanovich, Henchos Ana (1999), "El Trabajo Académico tan diverso como el Individuo mismo". En revista *Docencia Universitaria,* México, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.

Otras fuentes

MÉXICO, Plan Nacional de Educación 2000 – 2006.

MÉXICO, Informe de actividades DSH:2001, UAM-A.

www.gob.sep.mx

www.upn.edu.mx

www.universidad.es